LA PROTESTA

Año 18 — Precio: 5 ctvs. — Buenos Aires, Domingo 15 de Marzo de 1914 — (PORTE PAGO) — Núm. 2189

DIARIO DE LA MAÑANA

Redacción y Administración: Cangallo 2559

Unión Telef. 4101 (Mitre)

Correspondencia diríjase a LA PROTESTA

Valores, giros, etc. a nombre de B. V. Manelli

Suscripción pago adelantado:

Mensual en la república: $ 1.50. Exterior: 0:80 oro

LA PROTESTA, 15 de Marzo de 1914

Politiquismo

La política, es, sin duda, la cueva de refugio para todos los individuos sin personalidad propia. El axioma de Renán «El político es el ganapán de la humanidad», se afirma como una verdad incontrovertible, hoy más que nunca. Así como el buhonero o ganapán corre tras el coche que lleva un baúl, porque en él ve su alimento cotidiano posiblemente asegurado; también, así vemos, a los hombres de levita, lanzarse a la carrera tras el primer petímetre que ha conseguido las riendas que dirigen al pueblo en el arrastre de ese carromato que llaman Estado.

Buscan la changa, asegurando su colocación social, en alguna mísera recompensa de gobierno. En esto no va vergüenza, ateniéndose a los distintos personajes que entran en la representación de la comedia política.

Se parecen a los marionetes. Actúan a golpes de hilos y a juegos de resortes.

Son inconciencias efectistas a fuerza de resitados. Difieren por los colorinches con que les adornan, pero el espíritu que les anima es idéntico: ambiciones y rastrerismos. Llevan el «no ser» inherente a la «no capacidad» y por algo, entonces, tratan de ser y demostrar capacidad.

No importa el ridículo; ellos lo desconocen, puesto que son encarnación de la nada objetiva, y, como la nada es un mito, estos lo son por naturaleza.

Parodiando a Jhonson diría «La política es el último refugio de los malvados», como que en su seno se necesitan, para obrar en planos inferiores, entes primorosamente adaptados al crímen.

La política alta, no menos despreciable que una babosa, ha menester para su estabilidad, agregados individuales, que formen huestes mercenarias, y sean maleables, por su inconciencia a caprichos. La política alta, es el jugo: esprimido de todo ese conjunto heterogéneo que concurre a la fatal acción de gobierno...

Son imposibles de neutralizar y por ende resultan fatales para la salud económica de los pueblos. Son jefes de bandoleros, distribuídos convenientemente en todo el territorio, haciendo leyes, para asegurar la propiedad, y distribuyendo justicia para perpetuar el vandalismo estatal.

Abominación, odio, rebeldía, no bastan para combatir ese poder que huele a cadáveres. En la política se respiran vibraciones moleculares de organismos en descomposición.

Y no es de extrañarse, teniendo en cuenta la mezcla de elementos tan heterogéneos en sus etiquetas, pero tan homogéneos en sus efectos. Lo primero, dice de la similitud de causas aunque en unos la divisa varíe; lo segundo afirma la finalidad de entrambos, o sea, la perfecta igualdad de pretensiones, que, reasumidas equivalen a «Gobernar». Atraídos por el tufillo, se contraen, se repelen, hacen piruetas, lloran, mienten, se abrazan, demandan con ojos tristes la limosna del pueblo, la soberanía de los hombres, el «voto»... Todos buscan por ese medio, gobernar el carro del Estado; aplastando al mismo pueblo que los lleva al pescante; así salen de la categoría de buhoneros o ganapanes...

Claro está, que para asegurarse el cotidiano alimento, no es necesario confundir «Trabajo» con «Prostitución» ni «Mérito» con «Adulonería».

Empero, siendo la mayoría de los ganapanes políticos, holgazanes, son por tanto refractarios al «Trabajo»; y forzosamente buscarán colocación cómoda por «Adulonería» ya que para ellos el «Mérito» no les corresponde por su «no ser» su «no capacidad».

Sintetizo: sentir políticamente por las necesidades del pueblo es tan difícil, como difícil le es a un «Ganso» remontar el vuelo hacia las regiones donde dominan las «Aguilas».

Angel F. Derisso.

LA EXPROPIACION

Pocas cosas hay que se presten a mayor confusión que ésta, al considerarla como un corolario obligado de la doctrina anárquica que rechaza el derecho de propiedad, o como un principio de anarquismo práctico. La expropiación, esto es la apropiación sin consentimiento de una cosa que pertenece a otro, es o ha querido ser para muchos piedra de toque del anarquismo, al modo del puñal o de la bomba que también se consideraron como anejos e inseparables de él. No hay duda que este criterio es ignorante y grosero, pertenece a gentes que no nos conocen a tonto el ideal que dicen profesar. En el hecho los expropiadores abundan poco entre los anarquistas, lo mismo que los dinamiteros y las bombas, y esto basta para hacer reflexionar. ¿Es anarquismo práctico, tal cual lo entienden la mayoría de los anarquistas, la expropiación y él atentado? Veamos. En primer lugar tenemos entre los expropiadores, al menos dentro de lo que conocemos, muy pocos lo son por la doctrina, como consecuencia de haber reflexionado sobre los problemas sociales y de haber elaborado un pensamiento que la presente a sus espíritus como una solución. Y estos son los que únicamente nos interesan, por cuanto hablan de una solución y presentan a la expropiación como un acto de eminente anarquismo práctico. No siendo así, apenas puede estudiarse como una predilección personal, en que la falta de un móvil explícito, esto es anarquista, lo hace ininteresante o apenas digno de llamar la atención. Al que no puede decirnos más que ésto, en justificación de un acto de expropiación: «Es necesario que yo coma...», podemos contestarle que no vemos la necesidad. Y en efecto: la necesidad ha de verla él y nadie más, y ésto que es una razón bastante para él, para los demás es indiferente o no es ninguna razón. No podemos confundir la vida mutilada, mendicante, insegura de la indigna sociedad actual, con la revolución de sus fundamentos que preconizamos y que habrá de cambiar también toda esta vida. No venimos nosotros, ni pretendemos reivindicar del Estado esa baladina función, a asegurar la vida ni la «satisfacción de las necesidades» a nadie en la sociedad actual, donde con expropiación o sin expropiación, los proletarios las satisfacen bastante mal. A nadie preguntamos por las razones, muy respetables por cierto, que tenga para hacer esto o aquello, pues no pretendemos erigirnos en jueces, y menos en abogados de estas razones para pleitear en su favor contra el estado de propiedad, dentro del estado de propiedad, lo que en sí ya revela lo inferior del problema. Cada cual debe plantearse su propio problema y resolverlo de la mejor manera que sepa; y es lo que hace sin necesidad de que se lo digamos. En esto lo único que puede aconsejarse es la intrepidez, la voluntad y la resolución, para inyectar energía en las vidas demasiado mendicantes que al discutir que tienen necesidad de comer, por ejemplo, no hacen nada para satisfacer esta necesidad, se limitan a tender la mano implorando su estéril derecho a la vida, derecho sin fuerza puesto que de ellos no nace la voluntad que ha de hacerlo valer.

Pero todo ésto, como he dicho, se refiere a nuestra vida en la sociedad actual, dentro del estado de propiedad, en que caben todos los actos de voluntad, decisión, energía, pero ningún acto de anarquismo práctico. Y en efecto: el estado de propiedad en que vivimos nos hace propietarios de aquello que expropiamos, si como los comerciantes y toda clase de ladrones «pacientes» o «impacientes», como decía Pedro Maino en estas mismas columnas, sabemos preservarlo de que las leyes u otros expropiadores más ágiles o más intrépidos, nos lo tomen o nos lo quiten. ¡Y he ahí un resultado que no será anarquista sino lo contrario del anarquismo! La leve depredación, fundada en el razonamiento ««es necesario que yo coma» (que no tiene sino diferencias de grado con este otro de los burgueses: «es necesario que yo goce, predomine, tenga el mundo a mis pies»; y en todo caso revela condiciones o situaciones diferentes), más bien afirma que destruye el estado de propiedad, pues ella es efectivamente el origen de la propiedad. El estado de propiedad no es, como podía suponerse, un estado de firmes propietarios; es un estado de expropiación de origen y que continúa, renovándose siempre a sí misma... Ya lo dijo Proudhon: «la propiedad es el robo». ¿Cómo no había de ser robo a su vez propiedad? Y que lo es estamos todos convencidos, porque no hay uno que no pueda presentar mil ejemplos de esta naturaleza. Robos son propiedades. ¡Aunque no queramos!

Lo que hay de simpático en él expropiador, y lo que sin duda ha hecho pensar a algunos que la expropiación es un hecho de anarquismo práctico, es su falta de respeto por la propiedad, que para algunos, que ignoran que es robo, es dogma que no admite sacrilegio. Pero no hay que confundir la falta de respeto por la propiedad de los otros, con la aniquilación de la propiedad como institución social. Y los anarquistas estamos con esta última, aunque la forma de manifestarlo sea a veces la primera...

En resumen: no creemos que deba aconsejarse sistemáticamente la expropiación, como un acto de anarquismo práctico por lo que ella tiene de los orígenes de la propiedad actual y por lo que, en todos, absolutamente en todos los casos, tiene de asalto, trampa o emboscada, argucia o fuerza hecha por el hombre sobre el hombre; no creemos que ella salga, como no ha salido hasta aquí, otra cosa que la propiedad. Creemos que lo que deben hacer los hombres, o los grupos sociales afines mejor dicho, es vivir cada vez más en instituciones comunistas que excluyen la propiedad o la «expropiación» individual. La forma personal de arreglarse en el «sálvese quien pueda» o «meta la mano el que pueda» de la sociedad actual, debe permanecer personal; en todo caso ha de aconsejarse lo más intrépido y no lo más mendicante. Pero los anarquistas tenemos que ver con otra cosa: cómo suprimimos la necesidad misma de expropiar para no ser expropiados... Este es nuestro mal; no puede ser nuestra conducta. O si lo es, porque las circunstancias lo fuerzan y porque por condición somos intrépidos (esta no es cualidad necesaria para subsistir) no es todavía anarquismo: pertenece a la cruda lucha del presente en que la garra y el colmillo es todo lo que abre paso, aun a la vida más módica y menos costosa: a la vida del obrero en las sociedades actuales.

Expropiando no llegamos aún: es preciso desprenderse de la propiedad, o sea de la expropiación. De manera que el verdadero anarquismo práctico empieza en la vida en común, sin expropiación del uno por el otro, y no lo hemos empezado todavía...

T. Antilli

De las puertas de Europa

Dos hombres célebres

Lisboa, 20 de Febrero 1914.

Acaban de morir en Francia dos hombres célebres, — célebres sobre todo desde la gran cuestión Dreyfús.

El 19 de Enero, falleció el general Picquart, — el teniente coronel Picquart de la grandiosa «affaire».

Proclamando valientemente la verdad en favor de un inocente, en un momento de depresión y de terror, proclamándola contra el gobierno, contra el Estado Mayor, contra la reacción militarista, clerical y antisemita, triunfante en el poder y en la calle, Picquart, asumió las proporciones de un héroe.

Después vino la victoria del dreyfusismo — y los dreyfusistas se dividieron, repartiéndose los unos entre sí la presa y continuando los otros a luchar por la verdad y por la justicia, mismo contra sus compañeros de la víspera, corrompidas y determinadas por el Poder.

Picquart fué de los primeros, esto es, de los aprovechadores, de los «arrangeurs». Hecho ministro por Clemenceau, fué... como todos los ministros, ni siquiera llegó a la mediocridad. El Poder lo desprestigió, lo ensoberbeció, empequeñeciéndolo. Antes de su muerte física, ya desde hacía tiempo se había producido su muerte moral: lo había matado Clemenceau, el Poder lo mataba.

Entre el grande número de los que lucharan por la justicia, había un hombre de elevado mérito, Francisco de Pressensé, que celebró a Picquart en un libro intitulado «Un héroe».

Francisco de Pressensé murió el 20 de Enero, el día siguiente en que falleció Picquart, habiendo representado como este último, un importante papel en la cuestión Dreyfús.

Trabajador insansable, en el diario «L'Aurore», en centenares de mitines y conferencias, en París y en la provincia, fue uno de los que más contribu-

veron para la demostración de la verdad, para la humillación del Estado Mayor y del clericalismo. Casi siempre al lado de sus amigos Octavio Mirbeau y Pedro Quillard, Francisco de Pressensé colaboró eficazmente a la revisación de la opinión francesa — obtenida también gracias a un puñado de valerosos luchadores, en su mayoría anarquistas, que impusieron el respeto por la libertad de palabra y conquistaron la calle a las hordas desenfrenadas e intolerantes de los nacionalistas y de los clericales.

Pressensé, empero, no quiso quiñón en la presa, rechazó el Poder, se conservó en la brecha contra la tiranía y la mentira. No siguió Picquart, Clemenceau, Millerand, Briand, Viviani, Reinach y tantos otros. Por el contrario: fué siempre acentuando su evolución mental progresiva, abriendo siempre su espíritu amplio y tolerante a todas las ideas nuevas y generosas, y últimamente no escondía sus simpatías por el movimiento obrero de acción directa.

Los renegados y los «arrangeurs» merecían su más completo desprecio. Los oprimidos lo tenían siempre a su lado. «Los rusos, los judíos, los armenios, los persas se dirigieron a él—dijo Larand en los funerales ¡Cuántos crímenes no impidió!» Presidente de la «Liga de los Derechos del Hombre», durante diez años, fué incansable en la defensa de todas las libertades conculcadas y de todas las víctimas del despotismo franco o hipócrita — y muchas veces venció, porque representaba una gran fuerza moral. «Es, necesario, decía, hacer sudar la legalidad, todo lo que ella contiene, sin perjuicio de la nueva legalidad a establecerse».

Francisco de Pressensé, con su Liga, luchaba en el terreno de la legalidad, aunque sirviéndose de la fuerza de la opinión fuera del parlamento. ¡Oh! Sin duda, la creencia en la legalidad, como la creencia en los dioses, va desapareciendo...

La ley es generalmente la expresión de una violencia, la sanción de una victoria brutal o de una usurpación, la santificación de un acto de bandolerismo. A través de ficciones groseras, la ley, vieja o nueva, exprime la voluntad de los triunfadores, es hecha, interpretada, torcida y aplicada por la fuerza dominante, por el Poder con todas sus ramas. Si tiene que reconocer una conquista de los dominados, la mistifica, la envuelve en celadas y estorbos—y guay de los dominados si no mantienen de hecho su conquista y si no procuran romper el círculo de la legalidad impuesta por los señores del privilegio económico y político!

Más Pressensé, se imponía por la gran fuerza de resistencia que representaba en frente del Poder.

Ante su sepultura fué leído su testamento filosófico, fechado en 7 de agosto de 1909. «Pido que no me hagan funerales llamados religiosos, no porque yo no crea en un Dios de amor y de justicia, sinó porque me he separado resolutamente de todas las iglesias, hallando el máximo de religión en el socialismo tal como lo he comprendido... Mi vida no dió lo que debía haber dado. Cuento con la indulgencia de todos...»

Francisco de Pressensé, en algunos puntos, divergía de las ideas de los militantes de los partidos más avanzados. Más su personalidad se imponía a todos, lo mismo a los retrógados. Inteligencia clara, cultura vasta, carácter íntegro, bondad superior, elevado espíritu de sacrificio y desinterés, grande coraje moral, poderosas facultades de trabajo, hacían de él un verdadero hombre, como nosotros quisiéramos que fuesen, no solo nuestros amigos, sinó hasta nuestros adversarios.

Nené Vasco.

Compañeros: HACED CIRCULAR LA PROTESTA

Nota de Arte

El escultor, Emilio Derré, parte para el viejo continente, después de dos años de estadía en Buenos Aires. A Francia, vuelve, con una amarga decepción en el alma. Venido a ésta expresamente para la ejecución de un monumento que después resultó ser pillerías de un empresario. Así es como ha venido.

Ya conocerán bien los lectores a este notable e interesante artista, por el periódico «El Manifiesto», «Ideas y Figuras», y, su reciente exposición en el Salón Anual de Bellas Artes.

Su personalidad, es íntegra, como su arte. Es un bohemio, un soñador, un laborioso incansable y un lógico demoledor, que no concibe la Vida sin la libertad, que es la más alta expresión de la belleza. Sus obras educan, enaltecen el culto estético, despiertan en lo más recóndito de nuestros corazones los más nobles sentimientos, y nos deleitan el alma, la pasión, la ternura, la poesía y la idealidad tan singular que en rasgos propios y elocuentes palpitan en sus creaciones. Por eso es un «revolucionario», porque ama la Vida en sus manifestaciones todas. Es prueba de ello un trabajo aparecido en «Los Temps Nouveaux», intitulado «La fiesta del pueblo».

Allá va el pueblo, aquel pueblo vendido por el yugo, azotado por todas las injusticias, allá va a su «Fuente de amor», a beber en aquellos vigorosos manantiales la emoción estética, dignificadora y alentadora para sus pobres almas esclavas. Ante tan bello espectáculo, la sensibilidad del hombre estalla, y su estallido pone en actividad al pensamiento, que a la par de constituir un saludable placer espiritual, sugieren sensatas reflexiones sobre el bárbaro estado de opresión en que vivimos, y la posibilidad de una vida más amplia, más bella, más humana. Tiene razón mi amigo, cuando afirma que el arte es un poderoso factor educativo, y, que un pueblo sin arte es un pueblo pobre, sin carácter. Y un lamentable e innegable ejemplo, lo halla en este país, donde toda iniciativa artística es acogida con profundo menosprecio, y si alguien intenta impulsar su desarrollo, muere, despiadadamente en sus comienzos, bajo la torpeza rutinaria y de calculadas ambiciones. Sólo basta para convencerse de ello, un ínfimo detalle. Esbozó Derré, un proyecto para ser colocado en lugar apropiado en el bosque de Palermo. La idea, no podía ser más grande, más sublime. Era un tributo de amor a Natura, un himno triunfal a la Vida! Al objeto de tratar para su realización, presentóse el actual Intendente. Apenas hubo entrado, frunció un poco el gesto, ante el busto arrogante y bondadoso de «Tolstoy», que era lo primero que se observaba al penetrar en el estudio. Luego miró detenidamente otros trabajos.

Llamóle la atención el «Monumento funerario». Hermoso concepto pagano y filosófico de la muerte. «Nada muere del sudario, la vida resurge en los niños, en los pájaros y en las flores. Nuestros queridos, viven eternamente».

Y el señor Intendente, dijo que estaba muy bien ejecutado, pero su espíritu era claramente «anti-religioso». Por último, trataron del proyecto en cuestión. Concluyó de fruncir del todo el gesto, ante la magnificencia de esa obra que simbolizaba un amoroso culto a la vida intensa y libre.

—No, — dijo en seguida — verdaderamente, es muy poético, pero no hay necesidad de tantas cosas. Trató entonces Derré, de persuadirlo, queriendo convencerle de la beneficiosa influencia del arte **en el alma del pueblo.**

A esto, le respondió, en sustancia, el concepto del primer magistrado actual, en ocasión de una opinión sobre «arte», que un compañero de viaje le formulara. «El pueblo, dijo, no necesita arte, es suficiente la hermosura de los edificios». ¡Qué bien se refleja en ellos el sentimiento patriótico y popular!

Realmente, no podía ser de otra manera. ¿Cuándo los gobiernos han beneficiado a los pueblos? ¿Cómo es posible encomendarles a ellos el cultivo artístico en el alma del pueblo? Esto sería acelerar el despertar de esa poderosa fuerza que parece no existir dado a la falta de orientación, al absoluto desconocimiento de principios que tiendan a su propia emancipación. El pueblo, que trabaje, dicen ellos, que aprenda a resignarse al dolor de las injusticias establecidas por este ignominioso estado de cosas, y que no se rebele, porque para ello existe una «ley» que hace respetar el derecho de esclavitud.

Como decíamos, a Francia vuelve, y llegará a tiempo para la inauguración de la estatua de «Luisa Michel», que llevará a cabo la C. G. del T. y de cuya obra, él es autor.

Y las brisas oceánicas, confortarán su espíritu, hastiado y mortificado por este deprimente ambiente mercantilista, que no es otra cosa esta inmensa ciudad, que una feria colosal.

Este delicado artista, que en la plasticidad de la belleza clásica, sintetiza el alma contemporánea, cuyos fulgores son las nuevas ideas que alientan a los pueblos; este exquisito soñador, que en mármol y en granito esculpe sus poemas, llenos de dulzura y armonía, lleva de aquí, una amarga indeleble decepción en el alma!

Yo, Derré amigo, te abrazo cariñoso augurándote un feliz viaje, y te saludo afectuosamente en nombre de mis amigos y de todos los amantes del arte y de la libertad. ¡Salud!...

M. Dante.

Pro imprenta de "La Rebelión"

Por el escenario de la prensa anarquista se ve cruzar, con la rapidez de un cometa y de vez en cuando, uno que otro vocero del pensamiento anárquico que, con su verbo incandescente unas veces, sereno y reposado otras, ilumina siempre nuestro firmamento disipando en parte las tinieblas, las negras y seculares tinieblas que posesionadas del cerebro de las multitudes impiden a las ideas de redención y libertad, abrirse paso a través del escaso sedimento intelectual del pueblo.

Para no mencionar más que a dos de esos paladines-cometa, citaré a «Odios» de Tucumán, el que fué bravo periódico de pelea, y a «La Rebelión» de Rosario que, por su material literario y de tesis netamente anarquista, fué en su tiempo uno de los periódicos mejor expositores de las teorías anarquistas en Sud América. El que dudare de ello podría procurarse su corta colección y con imparcialidad y estudio se percataría fácilmente de ello.

No obstante el selecto y nutrido material de lectura, «La Rebelión» sucumbió, más por falta de pago que por otra cosa, pues, no creo exagerar nada si digo que, durante los diez o doce números que salieron a luz, no se recibieron, en el Rosario, más de cuatro centavos. No pudiendo la agrupación editora subvenir a los gastos de la publicación, ya que no llegaba dinero de afuera y la venta del periódico en la localidad no daba para cubrir el elevado coste de impresión—nueve centavos el ejemplar—se vieron obligados, los compañeros que integraban dicha agrupación, a suspenderla.

Las reiteradas cartas que posteriormente se han recibido en el Rosario, preguntando los camaradas, por qué no salía «La Rebelión» y encomiado de paso su labor, a la vez que eran un testimonio de la estima que supo conquistarse el periódico, sirvió de acicate a un puñado de camaradas—los mismos que formaban su grupo editor—para proseguir la obra interrumpida, pero, esta vez con nuevos bríos, con más alto vuelo y sobre todo con una base y cimiento por principio que venga a ser el zócalo inconmovible de la futura labor a realizarse. Dicho zócalo es una imprenta y maquinaria propia.

Para ese efecto, y, como ya lo anunció en LA PROTESTA el compañero Rómulo Ludueña, se han lanzado a la circulación 10.000 acciones de un peso moneda nacional cada una, capital a subscribir, y tan pronto como los egresos por acciones asciendan a 3.000 pesos se podrá abrir enseguida la imprenta, con una Tipograph y material correspondiente, y podrá ir amortizándose después, poco a poco, la deuda contraída por el crédito.

¿Qué dicen a eso los compañeros simpatizantes con la mayor difusión de nuestras ideas? ¿Qué les parece esa otra imprenta nuestra, de los anarquistas y para los anarquistas, en la cual semanalmente se imprimiría «La Rebelión» y podría además establecerse un principio de vida anárquica, trabajando en común sin amor y sin esclavos, en la edición del periódico, de folletos, manifiestos y todo cuanto tuviera relación con la vida obrera y anarquista?

Es necesario camaradas que todos sin excepción respondamos «con efectivo», y cada uno según sus medios, a la iniciativa del Comité pro Imprenta «La Rebelión», cubriendo lo más pronto posible la suma de pesos 3.000 con los cuales podrá darse principio a una obra, tan útil como trascendental, y destinada a perdurar y a formar larga historia en la vida y lucha del anarquismo argentino.

¡Compañeros, que ninguno deje de obtener una o más acciones pro Imprenta «La Rebelión», y que cada uno de nosotros se convierta en un propagandista de la obra, entre los amigos y afines que nos aman, nos tratan, y simpatizan con nuestra labor!

Enrique Nido.

Soñar estando despierto

Así como las perlas, lejos de perder la pureza y brillo que tienen, aunque se hallen entre el cieno;—así nosotros, los anarquistas, lejos de que la carroña y la putrefacción de este estrecho círculo en que vivimos se nos pegue al cuerpo, empañando el brillo de nuestras ideas y la pureza de nuestro espíritu, brillamos, como las perlas mismas, en el fondo de esta sociedad; sin que por ello se nos contamine ningún prejuicio, ni convencionalismo del ambiente mefítico en que nos toca vivir.

Brillamos también; por la extensa y proficua propaganda que hacemos en pro del ideal que sustentamos; arrollando todos los obstáculos que se opongan en su libre camino.

Unas veces curvos, otras enderezando entuertos y así siempre hasta llegar... Vamos caminando y luchando hasta implantar las bases de una nueva vida, de una sociedad mejor, de la anarquía.

Hacia allá vamos a paso lento, pero firme; sin que nos amedrantem las leyes de excepción, el encierro, ni las vilezas que con nosotros quieran cometer todos los parásitos y tiranos de la tierra.

Queremos llegar hasta la meta de nuestras aspiraciones. Y hemos de llegar, cueste lo que cueste, aunque tengamos que adoptar todos los medios considerados buenos para conseguirlo.

Nos hemos impuesto esa misión, dictada por nuestra propia voluntad—y no pasaremos ni depondremos las armas, hasta obtener el triunfo completo.

Queremos una sociedad donde todos seamos iguales,—no, desde el punto de vista fisionómico, porque sería un absurdo,—pero sí, del económico y social.

Queremos una sociedad libre, donde no haya más amos ni esclavos, jefes ni subalternos; ni más tiranos ni más ley, que la que rija al universo.

Hacia ese mundo nos encaminamos, convencidos que allí la mujer no será la esclava del hombre, sino su amable compañera.

Donde la tierra será de todos, o del que la quiera trabajar, sin que ningún zángano o bellaco terrateniente se lo prohiba o usufructue.

Los instrumentos de labor estarán a disposición del que los necesite. Allí el obrero no tendrá necesidad de rebajarse e ir con el sombrero en la mano, como si fuese un mendigo, ofreciéndose haber quién quiera explotar sus fuerzas. ¡No! Allí habrá suficiente campo de acción donde los individuos podrán dedicar libremente sus energías, sin que para ello, tengan que pedir consentimiento a nadie.

Las casas, ¡oh, las casas! Allí sí que estarán provistas de todo lo necesario, bueno y útil que tienda a embellecer la vida. Tendrán su jardín correspondiente, que uno mismo podrá cultivar.

Habrá centros de enseñanza y laboratorios al aire libre, a donde los niños además de aprender podrán correr, saltar y brincar por las campiñas, sin temor a que nadie les grite: salgan de ahí pillos, que ese campo es mío.

Los maestros,—como que nadie los obligará, ni tampoco estarán supeditados a la voluntad de un consejo arbitrario—, tendrán iniciativas, velarán por la educación de todos los niños, se harán amigos de ellos, y estos los tendrán como tales.

Las explicaciones que les den de ésta o aquella materia, ya sean verbales o escritas, las llevarán a la práctica en el laboratorio. Así la infancia, adquirirá conocimientos que luego después de hombres les serán muy útiles y beneficiosos.

Allí no han de existir tabernas, plebeyas ni aristocráticas; pero sí habrá salones de lectura, bibliotecas, teatros y otros centros recreativos, a donde los adultos encontrarán una fuente inagotable de instrucción.

Estos centros tendrán la virtud de elevar moral e intelectualmente, a las regiones más altas del saber humano, a la juventud siempre ávida de estos goces y placeres.

La labor, por muy rústica que sea, no cansará a nadie, sino que será más bien un ejercicio gimnástico para desarrollar y desentumecer los músculos.

Los cuarteles, congresos, tribunales, iglesias, conventos, registro civiles, casas de tolerancia, departamentos de policía y todos esos antros verdaderos focos de vicio y corrupción, serán deshechados por inútiles; porque todas esas instituciones no le reportan ningún beneficio al pueblo, antes al contrario, tienen vida por él.

Allá vamos, agitando, propagando; arrojando a manos llenas la semilla ideológica en el seno fecundo de esta tierra virgen, que no tardará en germinar y dar excelentes frutos.

Acójala el que quiera; sigamos los que nos comprendan, que vamos hacia el comunismo anárquico, que será futuro donde la humanidad viva relativamente feliz.

N. S. Fernández.

La Voz del Pópolo

Los camaradas que deseen recibir el periódico arriba nombrado (Esperanto-Chino) pueden pedirlo al compañero R. Estil-les, calle Lambaré 1251, Buenos Aires.

La página literaria de LA PROTESTA

El ofrecimiento que ha tiempo hicimos a nuestros lectores, al pueblo en general de una página literaria que reflejase el pensamiento contemporáneo al par que todo lo que constituye belleza sin distinción de ideas o apreciaciones, que en el arte es donde fraternizan mejor los pensamientos todos, siempre, no obstante, que lleven por divisa ya un fin humano o simplemente de culto a lo hermoso, que también es humano, y mucho, por poner en la vida, árida de tantas miserias, un poco de agua idealista, generosa, que refresque y dé fuerzas; este ofrecimiento que hiciéramos y que por ser noble constituyó para nosotros, servidores anónimos de la vida en su mejor ser, un deber más — el más arduo — en nuestras tareas diarias, se ve cumplido hoy con una página tan sencilla como pobre en exposición, pero tan grande como rica en fin.

Los compañeros capacitados, los artistas, hombres todos que amen al pueblo, compenetrándose que toda obra de amor o elevación es hecha para triunfar allí, en ese vientre de sensaciones, están llamados a compatir generosamente nuestra idea al respecto con el aporte de sus producciones a fin de que no decaiga en su aparición temporaria una obra tan hermosa iniciada con tan buenos propósitos.

El mundo trabajador sabrá tenerlo en cuenta. Y agradecerlo.

Los envenenadores

Fruto maléfico del aplastante régimen económico que aspira a su perpetuación con justificativos de la más absurda concepción sociológica, los envenenadores son los tipos característicos que mejor definen la influencia del medio absolutamente utilitario en que se desenvuelven los capitalistas, y los que sienten la emulación metálica que ofusca cualquier noble pasión inspirada en la vida de relaciones supeditándola al estrecho éxito de la «ganancia» del «ahorro» y otros fundamentos del logrerismo personal.

Los degenerados que vegetan en las sombras del vicio, son los que en primer término sufren la represión «moralizadora» de las instituciones que se levantan para interpretar las leyes, y sin embargo cuán atónicos resultan estos, a la par de los envenenadores.

Estos sin reparar en medio ponen en juego los elementos que ha de darles la multiplicación asombrosa del capital empleado y emprenden las empresas más atrevidas se hacen Industriales, fabricantes o forman truts, para el expendio de artículos que el público reclama como artículos de primera necesidad. Le imponen tasa. La elevan cuando creen conveniente y adulteran el artículo en forma tal que si es alimenticio resulta un veneno o tóxico según sea la cantidad de substancias extrañas que se le agregan.

Bien es cierto que para todo existe inspección, multas, etc., pero esto no anula el mal; lo afirma. El envenenador puede fácilmente compensar las salidas con dobles entradas duplicando el fraude. Es así todo lo que se mueve en la égida capitalista. El lucro está por encima de toda consideración a la vida ajena.

Nos sugieren estas líneas de justificación el último «descubrimiento» que se ha hecho a la «Cooperativa de lecheros unidos», ubicada en la calle Sarmiento y Gazcón.

Según los datos publicados la célebre cooperativa, tiene en su local un resumidero donde arrojaba la leche decomisada por los inspectores.

El líquido — cada — por una hábil combinación — al fondo de un sótano donde se volvía a depositar en los tarros y se entregaba al consumo.

Comprobado el fraude el establecimiento ha sido clausurado y lo mismo se piensa hacer con otros establecidos en la calle Cochabamba 1149 y Solís número 2040.

¿Serán los únicos que envenenan al público; que causan la muerte de centenares de criaturas?

Ellos seguirán su reinado mientras las condiciones sociales sean las mismas de hoy

Pordioseros en acción

Están en auge de actividad los pordioseros de la política, preparando sus mangoneos eleccionistas, para enredar al pueblo, entre la masa del politiquerismo y llevárselo a las urnas.

La tramoya política deja entrever—bajo su manto hipócrita—sus afiladas garras; tendiéndolas — cual gigantesco rastrillo — sobre el pueblo miope, que cree ver: bajo aquel manto, la mano bienhechora, que lo sacará del fangal, en que está sumergido.

Esta piara de canallas descarados, pastrojean desde sus comités o tugurios; y aunque todos piden lo mismo (el voto), todos lo hacen en diferente forma.

Es mucho abusar de la paciencia, de los que no pensamos en ella, ni esperamos nada práctico de la acción política.

Pero, los pordioseros consecuentes con su afán de mendigar ayuda, para poder atarascar el queso público, no nos dejarán tranquilos, hasta que no pase el día del «juicio». Entonces tampoco nos dejarán tranquilos, pues solo dejarán de pedir, para exigir; entonces no será el voto, sinó el tributo.

¡Ah, impíos! Como juegan con la incapacidad del pueblo, al hacer de él, una pieza de caza, que se la disputan a zarpazos y el más rapaz, se lleva la mejor parte. ¡Oh, los chacales hambrientos!

¡Pobre pueblo! Como te aniquila sin compasión, esa bandada de aves de rapiña, que en época de elecciones: se desbanda para volar de puerta en puerta, como inofensiva cotorrita, cantándote, el, «quiero papa»; y que una vez conseguida la papa, muda canto y plumaje, para convertirse en gavilán, y caer como aerolito sobre los pollos.

Y el fenómeno se repite siempre, y se repetirá desgraciadamente, porque el pueblo — aunque nos sea doloroso pensar—está muy lejos de ver en esas cotorritas, sus verdaderas enemigas.

He aquí un campo de batalla, entre dos enemigos completamente desiguales los primeros, los políticos, por medio de su «ilustración», han aprendido lo bastante para crearse un ambiente, que los presente a los ojos del pueblo ignaro: como «super-hombres; señores» llenos de sabiduría; «grandes» personajes a quienes hay que hacer honores, descubrirse a su paso, adularles; defender a toda costa, el honor y nombre de su «alta» personalidad.

Y que, valiéndose de ese ambiente, desde su posición, despliegan sus fuerzas, (políticas) colocándose estratégicamente, de modo que el pueblo, vea en el campo enemigo (político) a varios enemigos, que entre sí, se quieren despedazar. Entonces el pueblo, desarmado completamente, pues le falta todo lo que necesitaría para combatir, al audaz enemigo que tiene enfrente, ¡qué, un arma sola!, le bastaría al pueblo, para que ese enemigo desapareciera; esto es: El conocimiento de sus derechos por ley natural. Pero, como no posee esta arma; al ver que en el campo político, que: aquellos están por «matarse» entre ellos, y que dicen hacerlo por «defender al pueblo», el pueblo acude repartido en bandos; cada bando se pone de parte del político que mejor le cante o mejor se viste.

Y una vez pasado este supuesto acaloramiento, en el campo político, el pueblo vuelve al suyo,—a sudar la gota—satisfecho de haber cumplido con un «sagrado deber», al haberse puesto de parte de tal o cual «respetable señor»; ahora él hará; todo lo que esté de su parte por el pueblo o por los que le ayudaron a trepar al—árbol de hermosos frutos.—¡Oh, pueblo cándido! Los que tu creías que se mataban por defenderte, ¿de qué? Ahora están reunidos, comiendo en la misma mesa; bebiendo los mismos vinos; o en mesa separada, pero unidos por el mismo lazo—la política—invisible para ti, e indestructible, mientras tú no te determines a obrar por tu cuenta.

Aunque creamos verlos separados, en realidad, los únicos separados somos nosotros; de ellos, por clase, y entre nosotros, por rencores partidistas; que ellos no los tienen.

Como no tienen vergüenza, dignidad, ni escrúpulos en injuriarse mutuamente, para desempeñar con más eficacia, su miserable papel.

¿Qué digo? Vergüenza, dignidad, escrúpulos, son cosas estas, que a los profesionales de la política no les hace falta; ni las pueden tener, (aunque lo aparenten...

¡Bien frescos estarían!

Luis Woollands.

Contra la represión

Conferencia en la Casa Suiza

El jueves 19 a las 8.30 p. m., gran conferencia en la Casa Suiza, organizada por el Comité Antilli, Barrera y González por la libertad de los presos y contra las leyes represivas.

Federación O. Local Bonaerense

Reunión de delegados hoy a las 2.30 p. m., en Irala 1745.

Asuntos importantes.

F. O. L. B.—En reunión de delegados

Acuerdan declararle el boicott al industrial Quadri para cuyo efecto invita a las sociedades que más ligadas están con la sociedad de Mosaistas, a que convoquen a asamblea con el fin de que estudien y practiquen los medios más eficaces para hacer lo más efectivo posible el boicott.

El Consejo.

A beneficio de la caja social ha organizado esta institución una función cinematográfica, la que se realizará el 25 del corriente en el Biógrafo Marconi, Corrientes entre Gascón y Rawson.

Se exhibirá la obra de Víctor Hugo «Los Miserables».

Se pide a todas las sociedades y centros no organicen veladas en ese día

Pone en conocimiento de las sociedades que ha trasladado su secretaría al local de la calle Irala 1745.

A los suscriptores de Río Cuarto

Pido a los compañeros suscriptores de esta localidad, dejen el importe de su suscripción al diario en sus respectivo domicilio para mayor facilidad en la cobranza.

El Agente.

PAGINA LITERARIA DE "LA PROTESTA"

Impresiones del "Ladino"

(Cuento)

La gentil Beba, se desnudaba perezosamente, contemplando con gozosa complacencia la esbeltez de su cuerpo que surgía poco a poco entre las sedas y los encajes.

Era la piel luminosa triunfando de los abigarrados tonos del ropaje; era la armonía de la línea natural, vencedora de los pliegues artificiosos de la moda; era la belleza humana inimitable, derrotando el pseudo-arte del vestido; era una mujer esplendorosa ante quien daban ganas de gritar: del mármol de tu carne quisiera tu estatua.

Había regresado del teatro a mitad de función, aquejada por sus nervios fácilmente excitables, que no habían podido resistir en las tablas la presencia de figuras plebeyas, malvestidas, de hablar grosero y pasiones primitivas. Un drama que se le antojó brutal, apropiado para la «chusma», en el que ni siquiera un traje de Paquín o un sombrero de forma novedosa, figuraban.

Julián, un tanto dado a filosofar, tenía empeño en dar firmeza a aquella cabecita tan ligera como adorable. Y de cuando en cuando buscaba ayuda en un libro sesudo o un drama trascendental, para fijar la volubilidad mujeril de Beba. Trabajo inútil. El libro quedaba arrojado por tedioso en cualquier rincón. El drama interrumpido en la más emocionante escena so pretexto de jaqueca o francamente por insulso y ridículo, falto de «chic».

—¿Sabes? — dijo de pronto Beba. Quisiera tener la nariz un poquito mayor.

—Si tuvieras las narices más grandes, ya no serías tú misma. Serías otra. Respirarías de otra manera. Tu sangre se oxigenaría de diferente modo. La coloración de tu piel sería distinta. Tus gestos variarían y la ley de simpatías y antipatías, haría que fueran otros tus gustos, otras tus afecciones, otros tus amores y amistades. Hasta tu cerebro, irrigado en proporción diferente, por una sangre enriquecida de otra manera tendría pensamientos distintos.

Beba no le oía. Acostumbrada a aquellos sermones, empeño inútil de Julián en enseñarla un montón de cosas sin interés, le dejaba hablar mientras su imaginación discurría combinaciones de trapos para adornar su cuerpo soberano. Después, si el zumbido de abejorro llegaba a molestarla, tapábale la boca con sus labios y la lección científica o filosófica se convertía en duo amoroso de besos y abrazos.

Gustaba de él, porque era rico, porque se sabía adorada, porque sentía cierto orgullo en que fuese suyo aquel hombre ilustrado cuya fama le rodeaba de consideración en todos los círculos. Para Beba, la gloria de Julián era como un adorno más para su belleza.

—

Un grito de angustia, de terror, suspendió el discurso de Julián. Beba, con la faz pálida, los ojos extremadamente abiertos y la diestra extendida hacia el cordnado que cubría uno de los balcones, señalaba un bulto, el cuerpo de un hombre escondido.

Julián, rápido, revólver en mano, se precipitó al balcón, descorrió el pesado portier y sujetó bruscamente al intruso.

—No me haga nada, señor — dijo todo azorado el sorprendido.

—¿Cómo entró aquí? ¿Qué hacía ahí? ¿Qué quiere? ¿A qué vino?

Y antes de que estas preguntas, atropelladamente dichas tuvieran contestación, criados y sirvientas irrumpieron en la alcoba en desordenado tropel, precipitándose sobre el malaventurado personaje, quien de no haberlo amparado Julián, hubiera sido magullado ferozmente por la turba, siempre brava con el aterrorizado.

El escándalo atrajo prontamente a la policía, vigiladora escrupulosa en las barriadas de los potentados y se incautó del intruso tras varios tirones, inequívoco signo de autoridad.

—

Allá en la comisaría, causó gran alborozo la prisión del «Ladino», remoquete conque el ladrón sorprendido en casa de Julián era conocido. Tratábase de un profesional ducho en habilidades leguyescas, que solía librar de los procesos sin condena, y a quien únicamente tomándolo «infraganti» era posible hacer condenar. Pero no fué la captura en sí lo que causó regocijo en las huestes policiacas, sino el descubrimiento que con la captura hicieron, descubrimiento que puso en claro quien era el autor de numerosas expropiaciones, misterioso autor cuyas huellas digitales había coleccionado la policía sin lograr saber a quien correspondían.

Y era que el «Ladino» se había fabricado para sus incursiones unos dediles tejidos con hilo de seda, que dejaban las uñas libres para facilitar la aprehensión de objetos y cuyo tejido imitaba la epidermis con sus ramificaciones y círculos, dejando en los muebles una huella que no convenía con la de ningún prontuariado.

—

Cuando allá en la «leonera», sus camaradas comentaban el descubrimiento policial y le interrogaban como se iba a arreglar en el futuro, el «Ladino» contestaba: Cambiaré impresiones. Con llevar en cada caso, dediles distintos, asunto concluído.

Y después, recordando a Beba decía: ¡maldita mujer, tan linda y tan cabeza inquieta! Si fuera yo su hombre, ya la haría estar en el teatro hasta que echaran el telón. ¡Qué hembra, hermano! ¡Esa sí que era una impresión! ¡Si la hubieséis visto!... ¡Y pensar que por ella estoy aquí!

Eduardo G. Gilimón

Moabita de otra tierra...

Segadora segadora
de los agros pura flor;
de los agros pura espiga que atesora
el rastrojo redentor.

En tu mano rosa y tierna
brilla el filo de la hoz,
y en tus senos canta interna
la corriente que hace a un dios

En tus labios—como higo
que se parte bajo el sol—
hay más fécula, ¡hay más trigo
que en los cielos arrebol.

Son dos hornos tus caderas
con turgencias en rumor;
donde bullen armoniosas muchas eras
de ternuras, de deseos, de candor

Moabita de otra tierra, Moabita...
¡oh mi Ruth, dadme tu boz!
Blanda yema de los campos inmarchita
¡yo soy tu Booz!

De oro puro de gavilla,
que es el oro con sabor,
he de hacerte una sombrilla
como un palio del amor.

Y a la sombra como amantes, como amigos,
así los dos,
quiero oir el murmullo de los trigos,
¡de los trigos de tu voz!

Y saciarla a mi carne dolorida
—únicamente ¡sólo yo!—
en yantar de pan caliente, pan de vida
que en tus hornos se coció.

Y embriagarme de la linfa blanca y pura
en tu seno creador;
para ahogar con sus aguas la amargura
de mi bárbaro dolor.

Esta noche, Moabita de otra tierra
te he sentido en oración:
a mis pies como una perra
que lamiera mi aflicción.

Y he soñado que en mis brazos,
en mi pecho vencedor,
tú tenías los regazos...
tú tenías mi calor.

Y he soñado que en las preces
de mi alma puro sol
se doraba todo grano de tus mieses
como en lírico crisol.

Y he soñado a tus arrullos
que en mis alas de pasión,
yo llevaba trigos tuyos
para ornar mi corazón.

Y he soñado que latentes
mis montañas sin fulgor,
se espejaban en las fuentes
de tu pecho genitor.

Moabita de otra tierra, Moabita...
¡Oh mi Ruth, dadme tu voz!
Blanda yema de los campos ¡mi chiquita
yo soy tu Booz.

Albino Dardo López

TUS ROSAS...

Las rosas que me trajiste, están preciosas; han abierto ampliamente su corola y ofrecen todo su esplendor y todo su perfume. Me miran provocativas, audaces; invitándome a ir a ellas a besarlas y absorberlas. Son rojas: parecen un símbolo. Entre ellas hay dos rosas amarillas; jóvenes; sin abrir. Se esconden entre las rojas, como avergonzadas de tanta osadía y poderío. Son las vírgenes de Marcel Prevost. Tinen el color de la abstinencia involuntaria, obligada.

¡Qué hermosa es la naturaleza dominante, y no dominada! Sobre todo en rosas!...

Marta Guzmán

El prejuicio

Eugenio Blanco

...Y despues de haberse clavado ambos una mirada ahondadora, como queriendo con ella encontrar la solución al momento angustioso e histórico porque atravesaban, reinó entre ellos una pausa de tácita elocuencia.

Habían pensado todas las formas imaginables para armonizar sus desavenencias ideológicas profundamente divididas; siendo estéril el esfuerzo de la hondanada rebuscadora que les diera el resultado apetecido.

De carácter intelectual honrado ambos, de integridad sincera, y de temperamento fogoso,—por lo mismo que eran sinceros en su ideal—; era que, aunque afines en sus sentimientos pasionarios y delicadeza espiritual, comprendiéndose en esa elevación que es inherente en todo ser de educación esmerada; fracasaban al choque de sus creencias.

Ninguno quería ceder apostatando, los dos pretendían triunfar sin ser transfugas. El «honor» de las ideas y las convicciones—que es el verdadero sentimiento de la dignidad—tenía en estos dos cerebros fuertes dos cultores fervientes; ejerciendo esta entereza ideológica un efecto contraproducente que en vez de atraerlos, los repelía.

Y Nereida y Osvaldo ante el obstáculo que ya presentían insalvable, eran presos de una desesperación aniquiladora y vacilante. ¿Cuál era el camino a seguir? ¿Dónde hallar la revelación solucionadora de este problema que presentábaseles como un secreto fatídico o un trágico enigma?

Las mentes cansadas en el aguzamiento causado a impulsos del incentivo amoroso, ya habían agotado todo lo que daban de sí.

¿Qué hacer; que partido o resolución tomar ante este momento en el cual se firmaría el pacto de solidaria pasión; o se rompería para siempre el lazo electivo que la había atraído?

Y ante el alargado silencio causado por la indecisión que los subyugaba, alzaron la vista, que al encontrarse de nuevo, en sus fosforecencias se antojaron dos interrogantes:

—¿Me amas aún Nereida? ¿Sientes todavía en tí el fuego de esa pasión que hasta hace un instante nos dijimos sinceramente?

—¿A qué viene esa pregunta Osvaldo; no estás acaso en la más absoluta certeza de que mis ansias de amor son interminables; de que mi imaginación desde que te conocí, ha sido una eterna aurora, un día sin fin?

No! Osvaldo; no!, mi negación a tu pedido no es porque mis afectos para tí hayan disminuído en nada; al contrario, ahora es cuando siento vagar mi corazón en el vacío en que la soledad de tu abandono lo precipita!

Lo que tú me exiges en holocausto a la pasión que siento, es un imposible. Mi creencia que es la religión en que me crié, la moral en que vivo, la idea que me inculcaron mis padres, y que yo guardo como una herencia invalorable porque la siento pensando: no puedo traicionarla!

Si nuestra unión no es «bendecida», nuestra separación es forzosa. El culto de la verdad del pensamiento asesina en flor nuestras aspiraciones!

Y haciendo una pausa forzada como rebuscando en su afiebrada imaginación argumentos más convincentes; teniendo y abrigando la esperanza de un triunfo en su pretensión ilógica—díjole: Sí es verdad Osvaldo que me amas, con esa pasión inexplicable por lo infinita e inconmensurable por lo inmensa; porqué no renuncias por un momento a tus convicciones, que no por ser tales deben exigir—y tu darle, en su holocausto,—la pérdida de tu amor, que aquivale a tu felicidad, a la dicha de toda tu vida? ¿Acaso dejas de ser lan integro como hasta hoy, por el solo hecho de quemar en el templo de tus afectos una rosa de tu ideal—que guardándola en el jardín de tu alma a impulsos de ese egoísmo que llamas Idea, sabes seguro que en la enamación de su perfume irá envuelta la esencia que ha de envenenarte—matándote? ¡Por favor! Osvaldo; ven, acompáñame a la mansión de Dios..., para que allí nos envuelva la unción divina del que todo lo pued!... Ven! acompáñame! ¿O serás capaz de separarte de mí, por esta causa «insignificante»?

—¡Insignificante dices? — Y al pronunciar estas palabras, la voz de Osvaldo desafinó; y el gesto bondadoso y sereno del enamorado se trocó en adusto y grave.

—¡Oh, Nereida! ¡Qué poco conoces

al que hasta este momento pensó en ser «tu todo»!

¿Crees tú acaso que mi convicción ideológica es algún resultado de catequizamiento sugestivo? ¡Piensas por ventura que soy un dominado y superficial que obra a impulsos de cualquier motivo injustificado?

Mi pensamiento virgen de supersticiones, no se anquilosó a influjo de ningún bastardizamiento que lo atrofiara en su patológico empuje. Mi ideal, producto exacto de mis deseos de saber, de mis ansias de desentrañar ahondándome hasta hallar la respuesta a mis golosas ambiciones intelectivas; me ha arrastrado en su dominadora y tumultuosa corriente, a anclar en el puerto filosófico de las negaciones ultraterrenas.

¡Yo no me inclino ante lo que niego, ni me retracto de lo que afirmo!

Y al conservarme en mis posesiones embanderándome con una rotunda y estridente negación, lo hago por que lo siento, y este sentir que tremola como un desafío—hasta a mí misma dicha—es por que vive en mí, dándome vida y consciencia, orgullo y desprecio: que es lo que me afirma, lo que me hace hombre!...

—Pero!... ¿Osvaldo, qué dices? ¿Porqué hablas así, por qué tu mirada es severa y tu voz chocante?

¡Ah, me engañabas! ¡Me has hecho concebir una pasión que no sientes, un amor que no existe! ¿Y sino: qué es y qué significa este rompimiento extemporáneo que toma por causa determinante, la exigencia de un simple rodileo?...

Tú, Osvaldo, no sientes amor; si lo sintieras, si no fuera falsa tu pasión, satisfacerías mi sencillo deseo.

Yo no hago el renunciamiento que tu me pides, porque es un imposible!... es algo que aunque por la fuerza de la pasión hiciese—en vez de ser un motivo de felicidad, sería una causa de desdicha, de intranquilidad, de infortunio! Si enceguecida por este cariño grande e indecible, por esta pasión fogosa, y por estas ansias afiebradas de amor que siento por tí, quebrara mis «creencias» que son el alimento de mi alma, la salud de mi espíritu, la dignidad de mi inteligencia: tendría que pensar y creer mañana, en que el acto de apostasía y mi decisión de tránsfuga al unirme a ti, no fueron sino un producto de impulsividad, originada por tu excesiva exigencia. Y al pensarlo, deteniéndome en el examen—con mi característico temperamento analítico—que es mi sombra mala—, vería en tí, no al hombre bueno y condescendiente que me hizo feliz brindándome la flor perfumada de «Cupido» y el ritmo eterno de «Apolo».—Sinó; al tirano que dueño de la esclava por la pasión—haciendo un abuso bochornoso de ella por lo indefensa—tronchó en pleno crecimiento la flor inmaculada de la Fe...; que era la paz de su yo..., la sublimidad de su vida..., la esperanza de su anhelo!!...

¡Yo te amo, Osvaldo, sí!—yo no tengo, no siento más ansias de vida, que las que me refleja tu afecto, sin él la sonrisa continua que baila en la comisura de mis labios, rojos por tus besos, trocaríase en el gesto adusto y despectivo, asemejándose a un ocaso de un día negro y amenazador, que entristece con sus proyecciones!...

No huyas de mí Osvaldo!, que en tu huída arrastrarás mis ilusiones! Acompáñame, y ante el umbral del templo del hacedor... en gracia a nuestro amor, inclínate, olvidando por un solo momento tu «idea»—que este instante te propucirá miles otros de felicidad inmaginable... ¡Acompáñame, Osvaldo!

Y como anonadada ante la duda que implicaba el retardamiento de la contestación, cayó sobre el hombro de su amado, con el rostro bañado en lágrimas que brotaban acicateadas por el sentimiento que presentía un ostracismo fatal.

Y él... al sentir en su hombro el calor del rostro calenturiento de su amada que lo abrasaba con su volcánica fiebre, tuvo que hacer esfuerzos hercúleos para no ceder ante la exigencia y el ruego!

El; que había hecho de su vida un apostolado, que había renunciado a formarse un bienestar económico, que había sufrido la ignominia de la cárcel y el destierro por no ser uno más en la legión de los fracasados y traidores que acobardados sucumben al convencionalismo—que aunque humano—es ilógico: se vió precisado a acumular todas sus energías de luchador sincero y fuerte, para no caer derrotado ante el avasallador empuje del egoísmo pasionario.

El amor — piedra de toque—templo de los fracasos donde se conocen los fuertes, los íntegros—no pudo catalogarlo como uno de los tantos!... Aun derrotado, triunfaba... La bandera del Ideal salió indemne de la refriega, aunque el porta quedó herido de muerte... Y haciendo el esfuerzo mayor que pudiese haber hecho en su vida, acumulando toda la fortaleza de ánimo que pudiera existir en él, tomó con sus manos acostumbradas a las caricias, la cabecita afiebrada de la amada, y buscándole los ojos—esos ojos negros que hablaban siempre—posó los suyos en ellos, y comprendió al auscultarlos, que su dueña luchaba desesperadamente ante la disyuntiva matadora...

Y seguían los dos con los ojos fijos y exploradores como queriendo siempre encontrar la solución anhelada!, no queriendo creer, cómo amándose tanto... no se hicieran felices.

El prejuicio se interponía entre ambos. Ella—en su sincera y sana creencia en Dios—la fuerza de la tradición; y la sugestión de la Fe!... Y él—encerrándose en su «Idea», en su criterio iconoclasta, y en su inteligencia cerrada a toda superstición...

Hacían de sus convicciones cuestión de vida o muerte, no aceptaban contemplaciones—y marchaban a estrellarse con esta última...

El amor los unía, lo «otro» los separaba... Los dos creían fácil una claudicación momentánea, y en honor a esa pasión se la exigían. Indecisos y temerosos ante el momento sensacional, no se atrevían a interrogarse definitivamente.

Mas, alargándose demasiado la situación angustiosa: quebró Osvaldo el silencio suicida, y estrujando, más que acariciando el rostro hermoso de su amada; surcadas sus mejillas por dos inmensas lágrimas rebeldes de fuego y amor; mordió sus labios con un beso sangriento y sentimental... y huyó...

Ricardo López.

Jesús

Uno de aquellos que a Jesús hería
con blasfemias, después de flagelarlo,
arrancóle un puñado de cabellos
en tibia sangre y en sudor bañados.

—

Y dijo, alzando los crispados puños:
—¡Voy a ofrecerlos a Caifás! —El manto
de la noche cayó sobre la tierra...
y el hombre caminaba apresurado.

—

De pronto se detuvo, como presa
de una visión deslumbradora, y pálido
y amedrentado, vacilo... Tenía
un haz de resplandores en la mano!

Víctor Hugo.

DEL TEATRO

EL NOVIO DE MAMÁ

La obra que fué escrita para la primera representación de la temporada en el teatro Nuevo de la compañía Pagano-Rico y la cual fué puesta en escena anteanoche con numeroso público, a pesar del tiempo lluvioso, ha dejado bien colocados a sus jóvenes autores Rafael Jose De Rosa y Armando Discépolo, quienes desde hace algún tiempo no figuraban en los carteles.

«El novio de mamá» ante todo debemos expresar que ha sido fielmente interpretada por todos los artistas que en esa comedia han tomado parte y que a pesar del poco tiempo de que se dispuso para los ensayos han sobresalido en sus papeles los actores que desarrollan las escenas más culminantes, entre los cuales merecen ser señalados Orfilia Rico y Mangiante.

La producción que motivó estas líneas se compone de tres actos; en todos ellos vemos personajes que son movidos con maestría y que desde el primer cuadro mantien despierto el interés del espectador por los diálogos que se promueven y que se varían en fomra harto espiritual. La nota cómica como la sentimental ha sido bien aprovechada y el conjunto de la trama que desfila ante la vista del público deja una impresión singular en el espíritu observador, pues el argumento que parecería sencillísimo contado en pocas palabras, tiene bastante de complicado y sólo podría apreciarlo aquél que fuese testigo de todas las incidencias que se producen en el curso de la obra y esta es la causa por la que el público ovacionó artista por artista y reclamó repetidas veces la presencia en el escenario de los autores, quienes han sabido sacar consecuencias de los convencionalismos que tanto todavía domina a muchos hijos de nuestro planeta.

En síntesis, en «El novio de mamá» hay tema para reir y reir bastante y hay para ponerse serio y pensar bien hondo...

Gil Dubinsky.

LA COLUMNA DE FUEGO

Gratamente invitados por la empresa, hemos asistido al ensayo general de esta vigorosa obra que se reprisa hoy domingo a la noche en el teatro Variedades

Fresco está aun el recuerdo de esta última producción teatral del compañero Ghiraldo, estrenada el año pasado por Pablo Podestá. La crítica huera y lacayesca pretendió entonces fulminar con su desaprobación servil la pieza que hoy vuelve al cartel con el prestigio que se merece le quiso en aquella época matar la verdad social, el hondo problema que «La Columna de Fuego» plantea, temiendo ese conflicto posible, — hoy latente en su expresión máxima — aleccionase a los hombres y pusiese en guardia a los luchadores.

Ghiraldo llevó a la escena lo que hoy se debate en las calles de Buenos Aires: el cáncer de la desocupación que en estos momentos preocupa a unos y a otros es tratado en esa obra con la clara visión confortadora que al autor caracteriza. Lo que la crítica trató de apagar en su prisa a [illegible] vo por escenario la república entera vamente al teatro «iluminando con sus rayos» el triunfo está descontado ya que lo que «vuelve» no ha muerto, no puede morir, lo aseguramos.

Próximamente nos ocuparemos del efecto y trascendencia de esta reprise. La compañía Brieva ha acertado dando esta obra.

Difundid LA PROTESTA

Reseña internacional

AGRESION DE LOS MARROQUIES

Madrid, Marzo 14. — Comunican de Tetuán que esta mañana al regresar de la posición española de Laucien las fuerzas que hace pocos días habían ido para custodiar convoyes, fueron agredidas por numerosos rebeldes emboscados en los barrancos.

Los soldados españoles contestaron a la agresión enérgicamente y después de breve tiroteo lograron que los rebeldes abandonasen el campo. A consecuencia de la agresión resultó muerto el teniente coronel Francisco Sosa Arbelo, del regimiento de Africa y heridos gravemente el teniente Fernando Guerra y algunos soldados.

Estos fueron trasladados a Tetuán en donde se les prestaron los auxilios del caso.

El cadáver del teniente coronel fué depositado en uno de los cuarteles.

Las autoridades militares de la plaza han iniciado activas averiguaciones para descubrir a los autores de la agresión, los cuales serán castigados.

Gajes del oficio. En Marruecos acabará de enterrar España sus «glorias» guerreras y... sus «españoles» que van a ese «matadero».

LOS DESAFIOS EN EL EJERCITO

Berlín, Marzo 14. — Se comenta la interpelación hecha al gobierno en el Reichstag, con motivo del duelo entre dos tenientes, y del que resultó muerto uno de ellos.

Se expresaron, durante el debate, diversas opiniones respecto al duelo, y el ministro de la Guerra declaró imposible remediarlo, y aunque en el ejército no existe la obligación de batirse era necesario por el prestigio del mismo.

Sobre todo el «prestigio» señor ministro; por eso, y sin ser militar se batió Palacios.

¡Bárbaros!...

DISCURSO DE M. VIVIANI

París, Marzo 14. — Celebróse esta noche, bajo la presidencia del M. Viviani, el banquete de la Liga de la Enseñanza.

A los postres tomó la palabra el ministro de Instrucción Pública quien explicó, justificándolas, las leyes preparadas para la defensa de las escuelas laicas. Dijo que se felicitaba por haber contribuído a hacerlas votar y recordó los ataques de la Iglesia contra la Universidad.

Dijo que la Iglesia era inconciliable con la democracia y que nunca cesaría en sus ataques, pero que los republicanos no se cansarían tampoco de resistir vigorosamente.

«Combatiremos, dijo, no a las creencias, pero sí al clericalismo».

Terminó elogiando la libertad de pensamiento y los derechos de la razón.

El discurso de M. Viviani fué muy aplaudido.

¡Ah pícaros! El voto, compañeros Viviani: el voto. Si combaten la religión — las creencias — ¿cómo van a votar [illegible] por ustedes?, [illegible] de la subvención al clero p[illegible] la religión hasta en el mismo hogar.

¡Farsantes!

UN CAPITAN SOCIALISTA

Londres, Marzo 14. — Informan de Dublín que el capitán White, hijo del general de ese apellido, que mandaba las tropas inglesas en Ledysmith, pronunció un discurso en una reunión de

obreros desocupados desde la última huelga.

Después del mitin el capitán White se puso al frente de la manifestación, y se encaminó hacia la residencia del alcalde.

La policía cargó a bastonazos sobre los manifestantes, resultando el capitán herido y apresado.

Las autoridades se negaron a ponerle en libertad bajo fianza.

Al mismo tiempo la policía detuvo a dos sufragistas.

En la refriega varios policemen salieron heridos.

¡Cualquier día nos sale aquí un capitán hablando a los desocupados! ¿qué diría si supiera White que aquí ni los mismos diputados socialistas se acuerdan de los sin trabajo.

EPIDEMIAS EN LAS GUARNICIONES

París, Marzo 14. — Telegrafían de Marsella que se han producido varios casos de meningitis cerebro espinal entre las tropas de la guarnición. En las últimas 24 horas falleció uno de los atacados.

De Casablanca comunican que ha estallado el tifus entre las tropas. Las autoridades adoptan medidas para evitar la propagación del contagio.

En tanto los diputados seguirán «bien impresionados», como decían los telegramas anteriores.

PARA LA FABRICA DE ARMAS DE PERM

París, Marzo 14. — «Le Matín» anuncia en su número de hoy que Le Creusó obtuvo del gobierno ruso el contrato para renovar los elementos de construcción de la fábrica de armas de Perm, a condición de suministrar doce cañones por día en lugar de ocho.

Posiblemente serán esos cañones para «discutir» en el próximo «congreso de la paz» que se realizará en la Haya.

MOVIMIENTO OBRERO

Lo de Vasena y Cía.

Para la comisión mixta de herreros de obra, cocina y anexos, mecánicos y fundidores.

Camaradas, salud: Recién tuve noticia de que esa comisión ha dado por terminada su misión viendo que tropezó con muchos obstáculos, y que los obreros de la casa P. Vasena no respondieron a los llamados que les han hecho; eso, compañeros, creo que no es motivo para dar por disuelta esa comisión; en la casa de Vasena los obreros no respondieron como era de esperar, debido a la esclavitud en que los tienen sumidos estos negreros modernos, pero ¿quién puede negar que se ha hecho una gran obra? nadie, creo, lo negará; en dicha casa los obreros se han dado por aludidos, y si no, basta ver los comentarios que ellos mismos hacen.

Si no respondieron, fué por el miedo y miedo y más que miedo fué lo que se hizo filtrar en la mente de estos bárbaros, Vasena, y mi no, a las pruebas; estos burgueses que no razonaban más que a puntapiés con sus esclavos y que continuamente ensordecían con sus gritos, ahora no se les siente, y no llega de ahí la cosa, porque a la puerta del taller hay tres lacayos vigilantes y más aún, tienen miedo porque no se atreven a estar solos y para que los defiendan, llevarán también una manada de «canes», los que más sobresalen por sus siniestros colmillos son dos: un perro flato y gordo sin bigotes, y el otro es galgo y trigueño, traje y rancho negro. ¿Qué os parece esto? ya no caben dentro de los pantalones.

Mientras tanto, ¿qué hay que hacer? contesten los de la ex comisión mixta y los hombres enemigos de estos ambiciosos que por tanto tiempo explotaron a sus cándidos obreros.

Nada más

Pascual Pólastrelli

La explotación doméstica

Compañeras:

Hoy que nuestras compañeras, las obreras de las industrias se organizan para ir en pos de las mejoras que hagan más llevadera su vida de miseria y explotación; hoy que esas obreras entran de lleno en la lucha de emancipación humana, cooperando al lado de los hombres para ir a la conquista de nuestra libertad; preciso es compañeras que nosotras, las víctimas más ultrajadas y humilladas de la explotación burguesa nos apresternos también a luchar, a compartir en el lugar que nos corresponde como explotadas que somos. Despertemos amigas y compañeras de ese sueño en ¡que nos tiene sumidas la ignorancia, y con gran contento de nuestras tiranas patronas que ven con ello la imposibilidad que descubramos el camino de nuestra liberación moral y material y de reclamar nuestros sagrados derechos.

En cambio de luchar, nosotras ¡pobres víctimas! nos vemos conducidas cual manso rebaño de ovejas, a merced de los caprichos de las patronas; al par que el patrón — acecha nuestra pobreza para brindarnos protección y amparo a las incautas que los creen, y todo con el objeto de saciar sus apetitos carnales, sumiéndonos luego en la miseria y la vergüenza pública; todo ello hasta en complicidad con las propias madres de los «niños» y esposas del «señor».

¿Qué valen las sedas y las alhajas con que algunas incautas se engalanan al precio de la deshonra?

¡No compañeras!, no es esa nuestra misión en la vida; menester es que nos asociemos, que nos organicemos para ir así a la conquista de las mejoras; ni la misma ley del descanso semanal nos favorece: y ¿sabéis por qué?, pues porque los diputados que la han hecho son señores con muchos sirvientes, mucamos y porteros; por eso no nos han incluído en esa ley.

Nosotras tenemos muchos derechos que reclamar, conocemos todos los actos de la vida de esa degenerada burguesía, y fácil nos es conquistar lo que nos niegan por estar destinidas.

Luchemos pues al lado de nuestros compañeros los hombres; dejemos de ser esclavas y carne de placer de burgueses, no nos dejemos más engañar, y las burguesas que quieran sirvientas para estropajos de ollas, de sus degenerados maridos y sus corrompidos niños que las... hagan.

A la obra compañeras.

Inocencia García Pérez.

Por el gremio de mozos

Los individuos marcados con el sello de traidor, son prototipos de la hipocresía, valiéndose de ésta para estar comiendo el pan del sudor del asociado, y cuando no pueden medrar, entonces hacen de Judas, buscando la disgregación y la desunión del gremio.

A raíz del centenario, aquella nefasta fecha para la clase asalariada por los atropellos policiales, por aquella fecha, digo, se tramitaba la fusión de las sociedades «La Alianza y el «Sindicato de Mozos», trámites que llegarían a un acto tan trascendental, que por él sólo habría sido un triunfo coronándose en un éxito, la unión del gremio para así reivindicar los derechos que a este trabajador le pertenecen.

Pero, como no faltan traidores, surgió del montón un sujeto lo más ruin que darse pueda, haciendo obra destructora achuchando a sus patriotas para llevar a cabo un asalto a la secretaría, y dejar sin efecto los trabajos que se realizaban para unir el gremio; ese sujeto es el señalado por Rodonet, alias «Caporal», hoy metido en las filas de «La Alianza Gremial», con objeto de realizar por tercera vez la operación de 1910.

Siendo socio de «La Alianza», realizó también varias cosas que no son muy limpias, y por ello mereció la expulsión; viéndose en la calle y con la cara negra, quiso, y lo ejecutó, de fundar esta sociedad, ¡pero qué sociedad! titulada: «La Unión», llevándose el elemento más pernicioso que existía por las agencias y demás sitios de «carneraje».

También fué el célebre Rodonet el que mandó a «Pocitos» de Montevideo personal para suplantar a los obreros conscientes que se declararan en huelga para reivindicar mejoras y abusos que se cometían.

¿Y a qué seguir más, contando las hazañas de ese sujeto? ¿No tenemos bastante con lo hecho últimamente en «La Alianza Gremial?

El papel de pesquisa, delator de hombres conscientes, lo realizaba a satisfacción de Pommies y Lagos, recibiendo su merecido con el cargo de empleado rentado.

Este es el tipo nato de vividor de las organizaciones, y cuando éstas les da el puntapié, entonces buscan de fundar otra y disgregar las ya existentes, y esto mismo está haciendo ahora en el seno de la sociedad de Mozos «La Alianza Gremial»; ¿hasta cuándo van a tener cabida en las sociedades estos buscadores del vivir ajeno? ?Serán los asociados tan ciegos que no vean el juego de estos individuos que sólo buscan el mal del gremio? Veremos si son cándidos y son arrastrados los socios a la desunión de la sociedad.

El Duende.

Oficios Varios de Quilmes

Envía un ferviente aplauso a los dos gremios en lucha; empajadores de damajuanas y construcciones navales, haciendo votos porque permanezcais en tan gallarda y justa actividad frente al ogro capitalista hasta abatirlo dando al traste con su prepotencia, imponiendo la consciencia proletaria a la ferula burguesa.

Nuestro pequeño óbolo de 20 pesos contrasta con lo expuesto, pero no por eso tiene menos valor moral.

¡Salud y solidaridad!

Por la comisión,

El Secretario,

M. García.

Nota. — Los empajadores nos dirán a donde les mandamos lo votado.

Ha organizado una conferencia en su local social Olavarría y Manuel Quintana; ésta se realizará hoy domingo 15 del corriente a las 2 p. m.

El tema que desarrollarán los conferenciantes será sobre organización y educación racionalista.

Todo el proletariado de la localidad queda invitado a este importante acto educativo.

Agitación agraria

De Santa Fe. — Al los peones de chacras.

Compañeros de miseria:

Los peones de chacra somos explotados y a más despreciados por todo aquel que necesita de nuestras fuerzas, y cuando ya no nos necesitan por haber terminado las cosechas, se nos despacha como a perros sin dueño, y sin que nadie se preocupe de nuestra triste suerte.

De nosotros es la culpa porque siempre hemos sido mansos y sufridos como bueyes: ¡por esa causa, porque somos mansos, es que nos seguirán sangrando. Es necesario que rompamos esta coyunda que nos ata al yugo de la explotación.

Nosotros también tenemos derecho a mejorar de suerte por lo que vamos a presentar a los dueños de chacras un pliego de condiciones para la juntada del maíz, como hacen ellos con los patrones de los campos.

Con este fin invitamos a toda la peonada a la reunión que tendrá lugar en Santa Teresa (F. C. C. A.), el domingo 22 de marzo a las 3 de la tarde para tratar sobre los precios que tendrán que pagar los chacareros.

Un grupo de peones.

F. O. L. Mendocina

En la protesta del 28 próximo pasado ha aparecido una correspondencia, en la que anunciaba una gira por varios pueblos de esta provincia, a nombre de la Federación.

Como es falsa la noticia, el Comité Federal, hace público este desmentido desautorizando a quien quiera invocar el nombre de la Federación.

Por el Comité,

González, Secretario.

A la F. O. L. M.

Con fecha 28 próximo pasado, efectivamente, apareció en una correspondencia, enviada por un compañero que nos merece confianza, un párrafo en que decía:

«En breve dos compañeros oradores de ésta, saldrán en gira de propaganda por la provincia para llevar la voz de la Federación Local a los obreros del campo y a los que son pasto de la voracidad de los dueños de bodegas».

Ahora bien, ese compañero, interiorizado del desmentido que haría la Federación Local, envió otra correspondencia de la que entresacamos este párrafo:

«Yo en mi correspondencia, dije que estos compañeros llevarían en los lugares que visitaran para hacer propaganda la «Voz de la Federación», y, esto lo dije aun sabiendo que la jira la organizaban los panaderos y, digo una cosa, si aunque hubiese dicho que los compañeros salían en gira por la Federación ¿era este suficiente motivo para hacer un desmentido por algo que no pued dañar a la propaganda?»

Y en este caso, valga este juicio; el corresponsal no debió de invocar el nombre de esa institución, sino de la que organizara la gira, a la que en realidad cabía ese mérito, que parece quiere quitarse de encima la Federación Local. Aunque esta institución no puede privar que delegados de una sociedad a ella adherida lleven la voz de la misma a las localidades que llega, creemos sea menester procurar no ocurran estas incidencias que a nada práctico conducen.

Por otra parte sería bueno ventilaran los asuntos locales, donde ellos se suscitan.

Así aconsejamos al que envía las correspondencias, las que se publicarán, siempre que sean de interés general de la propaganda, libres de asuntos localistas o personales.

Y hacemos esta advertencia para satisfacción de las partes interesadas, y para conformidad nuestra; esperamos que a la llegada de los compañeros en gira se suavicen ciertas asperezas, que al parecer existen en esa.

Federación de Construcciones Navales

Esta institución recibió la cantidad de pesos 19.50, producto de la lista de suscripción que la Sociedad de Mecánicos puso en circulación por iniciativa del Centro Brisas Libertarias.

Por el Consejo,

C. N. Pagliarini.

Los gremios de caldereros, carpinteros de rivera, calafates y anexos, que componen esta federación realizarán asamblea general hoy domingo 15 a las 8.30 a. m., en el local Irala 1745.

El objeto es informar sobre la marcha de la huelga que sostienen contra los talleres de la Sociedad patronal U. T. N.

Ningún obrero debe faltar a este llamado.

Canasteros del Tigre y San Fernando

Invita al pueblo a la conferencia que esta sociedad ha organizado para esta tarde a las 3 en el local de la Sociedad Española.

Hablarán dos oradores venidos de la capital, sobre temas de organización.

La Comisión.

Herreros de obra, cocinas y anexos

La comisión de esta sociedad invita al gremio en general a la asamblea que se debrará hoy domingo 15 de marzo en Montes de Oca 1672 a las 8.30 a. m., para tratar la siguiente orden del día:

1.° Acta.
2.° Lectura de correspondencia.
3.° Balance.
4.° Informe de la comisión y delegados.
5.° Asuntos varios.

Compañeros en vista de los asuntos a tratar creemos inútil recomendar asistencia.

NOTA. — Se recomienda a los delegados de los talleres que pasen a retirar los manifiestos.

La Comisión

Obreros del puerto

La Comisión de esta sociedad se reune hoy domingo 15 a las 8 y media a m., en Irala 1745.

Se les recuerda a los compañeros nombrados en la asamblea del sábado, no dejen de concurrir a este llamado.

A todos los obreros del puerto que vean cometer cualquier atropello, sea por el «sindicato amarillo», capataces o estivadores, se les recomienda pasen a denunciarlo en secretaría de 7 a 9 p. m., y los domingos de 7 a. m., a 11 y de 2 a 5 p. m.

En la asamblea del sábado se designó cobrador al compañero Delio Ortiz; esperamos que traten por todos los medios de facilitarle la cobranza, y que todos los obreros del puerto se preocupen por dar vida vigorosa a nuestra sociedad.

Se designó asimismo la nueva comisión compuesta por 15 compañeros, a fin de facilitar con ello los trabajos de reorganización: el compañero Juan Molina, fué nombrado tesorero.

Compañeros estivadores: cooperen todos para poder con un poco de buena voluntad, dar en tierra con los déspotas del sindicato amarillo.

R. Chancalay, secretario.

Comité de desocupados.

Se cita para hoy en Humberto I a todos sus componentes a las 10 a. m., se ruega puntual asistencia.

El Secretario.

Federación de las Artes Gráficas

Para tratar asuntos de suma importancia, se cita a la comisión a la reunión a la reunión que se efectuará el lunes 16 a las 8 p. m.

El Tesorero.

Federación Obrera de Calzado

Ha publicado un manifiesto por el cual convoca a las sociedades de zapateros, cortadores, maquinistas y anexos, aparadores y aparadoras, alpargateros y demás gremios afines, a la asamblea extraordinaria que se realizará en México 2070, hoy domingo 15 a las 2 p. m.

En esta asamblea hará uso de la palabra una compañera del gremio y, varios compañeros.

Se recomienda no faltar a este importante llamado.

Mecánicos y anexos

Sección Boca y Barracas

Se cita al gremio en general, socios y no socios a la asamblea que tendrá lugar hoy domingo 15 del corriente a las 8 a. m., para tratar la siguiente orden del día:

Acta, correspondencia, balance, nombrar revisadores de cuentas, informe de comisión, asuntos varios.

Conferencia por un compañero sobre las ventajas de la organización.

Compañeros: tened en cuenta que no basta con pagar la cuota, es necesario concurrir a estos llamados.

Conductores de Carros

La sociedad Conductores de Carros ha organizado para hoy, domingo, a las 2 y media de la tarde una conferencia sobre emancipación obrera, donde harán uso de la palabra varios oradores, entre ellos el compañero Robustiano Franco.

La conferencia se llevará a cabo en nuestro local social Montes de Oca 1672.

La Comisión.

Comité pro local

Se cita a los miembros de este comité a la reunión que se efectuará esta noche a las 8.30.

Se recomienda no faltar.

Oficios Varios de Belgrano

Pedimos al compañero que se encargó de hacer imprimir el manifiesto para la conferencia del domingo, lo lleve esta noche sin falta al local de la sociedad y al mismo tiempo recordamos a los compañeros que quedaron encargados de salir a pagarlo, no falten.

El Secretario.

Funciones y conferencias

Funciones a realizarse

Sábado 28 de Marzo. — En la casa Suiza. — Al beneficio de la Liga de Educación Racionalista. La asociación dramática «Mimí Aguglia Ferrau» pondrá en escena El drama en tres actos y prosa de Benito Olabuenaga y Jesús San Pedro, titulado «El Destino».

30 de Abril.—En el Salón Concordia. —Al beneficio de LA PROTESTA. — Se pondrá en escena el grandioso drama de O. Mirbeau: «Los malos pastores».

Próximas veladas a beneficio del diario

Con el objeto de seguir contribuyendo al sostenimiento de LA PROTESTA, los compañeros que componen este Comité están organizando dos importantes veladas para el día 17 de mayo y 8 de julio próximos.

Pedimos, por lo tanto, a los centros y sociedades, no organicen veladas en dichas fechas para el mejor éxito las mencionadas arriba.

NOTAS VARIAS

Fusión de dos agrupaciones

Ponemos en conocimiento de todos los camaradas, que los grupos «Rebelión» y «Alerta» de Bostón, E. U. A., nos unimos en uno solo, al que le dimos por nombre «Fraternidad», si que los camaradas que se relacionaban con alguno de estos grupos, pueden hacerlo a la siguiente dirección: grupo «Fraternidad», P. O. Box 43, Bostón Mass, E. U. A., al mismo tiempo damos a conocer que, hemos abierto un espacioso local dedicado a Estudios Sociales, en el cual encontrarán todos, obras de los hombres más eminentes y periódicos obreros de todos los países.

El local está situado en 19 Clark St., Bostón Mass E. U. A.

Salud y Fraternidad,

El grupo «Fraternidad»

Se desea la reproducción.

Fe de erratas

En el artículo de L. Lucena aparecido ayer entre otros errores de menor cuantía, se deslizó uno, que nos apresuramos a corregir, pues él cambia completamente los conceptos: donde dice «por delitos también de imprenta sufren iguales condenas Carlos Spalla, Teodoro Antilli y Apolinario Barrera, y al penúltimo de los citados energúmenos enfogados le aplicaron el máximo de la ley etc.», debe decir: Al penúltimo de los citados, los energúmenos entogados le aplicaron el máximo de la ley.

Volantes antielectorales

Los compañeros o agrupaciones que quieran repartir volantes anti-electorales pueden pasar a retirarlos desde el martes 17 de LA PROTESTA y de Montes de Oca 1672.

Si algún compañero puede hacer alguna donación para sufragar los gastos que ocasionen, pueden hacerlo en los puntos indcados.

Liga de Educación Racionalista

El martes 17 a las 8 y media, tendrá lugar la segunda lectura del libro de Ferrer «La Escuela Moderna», a cargo de un profesor segundario.

Después de proponer a la concurrencia la lectura del cap. 2.°: «La señorita Mennier», que se considera de interés, se pasará a los capítulos 3.° y 4.°, sobre «fundamentos» y «programa primitivo» de los que se ha eliminado lo que no se ajuste extrictamente al tema, y que serán comentados por los concurrentes que quieran tomar la palabra.

La entrada es libre.

Pic-nic en Montevideo

Organizado por la Liga Racionalista en obsequio a los adherentes, alumnos, familias y simpatizantes.

Esta fiesta que ha sido solicitada con insistencia visto el éxito de la primera, tanto por los asistentes a ella como por los que no pudieron concurrir, tendrá lugar el 15 de Marzo del corriente año, en el bosque de eucaliptus de la Av. G. Flores (a Goes) a cien metros de Larrañaga.

El programa es extenso e interesante. Precio único de la entrada, 0.15.

Menores, gratis.

Pedido de trabajo

—Se necesita un medio oficial zinguero. Para más datos, en esta administración.

El Sofisma Socialista

Editado por la biblioteca «La Antorcha», se pondrá en circulación el folleto de Julio R. Barcos «El Sofisma Socialista», al precio de 15 centavos. Los pedidos Alsina 1565 y en esta administración.

CORRESPONDENCIAS

Correspondencia

Tandil, P. C. — Recibimos 6.—, por suscripción.

Posadas, R. S., id., 9.—, por suscripciones de S. L., y suya. Escribimos.

San Pedro, E. A.—Idem 1.50 por suscripción de este mes. Va el diario.

Salta, T. G.—Id., 14.—: por suscripción, 13.50 y por donación, 0.50.

Montevideo, Al. P.—Id., su carta con nómina de suscriptores que pagan. Al «Tirapié», son 5.10, los que debe entregar.

Montevideo. F. G.—F. S., salió en libertad, le entregantos. Cambiamos dirección al diario.

Alsina, J. L. O.—Id., 0.50, por libro que fué.

Lamadrid, L. V. G.—Id., suya, está bien. Escribimos.

Paraná, F. Z. — Id., carta. Anotamos suspensión y nuevo. Va carta.

Rosario, J. P. E.—Id., 7.40: por suscripción de J. S., 1.50 y 5.90 de lista. Fué carta.

Rueda, M. G., Idem 1.—, por donación. Mandamos el diario.

La Plata, J. C. — Idem su carta. Contestamos.

Rafaela, V. F.—Idem 2.30, por libros que mandamos. De aquí sale el ejemplar de canje.

Salto Argentino, J. C. B., Idem 14.50: por suscripción, 4.50; por lista, «Al. B. y G.», 0.50; para «Luz al Soldado», 2.—; por donación, 1.50 y 6.—; por libros que enviamos.

Bolívar, M. D. — Idem suya. Mandamos diario a G. S.

East Boston, Mass, Grupo «Fraternidad». De acuerdo, remitimos diario a vosotros y suspendemos a «Rebelión» y «Alerta».

Rosario, M. G.—Idem la vuestra. Anotamos nuevos y cambios.

Cango (Paraguay). — Idem 1.20, por libros que fueron.

Santiago (Chile), R. V. — Idem la vuestra. Remitiremos el diario.

Valparaíso. M. O. — Idem 44.80: por suscripción de J. P., 9.—; suya, 10.—; por libros, 5.80 y 20.—; por donación de L. R. Fueron libros y carta.

Marcos Juarez, A. R. — Idem 6.—: por suscripción de la sociedad, 4.50 y 1.50 de N. M.

San Juan, E. E. — Idem 36.—: por suscripción, 25.50; para «Luz al Soldado», 1.—; por folletos, 8.—, y por un ejemplar un mes, 1.50. Va carta.

Campana, J. O. — Idem, 1.75; por cripción, 1.50, y por «Alma Fuerte», 0.25. Va carta.

CORREO

—Oficios Varios de Quilmes. — Remita giro a LA PROTESTA. Hoy no pudo ir. — Yoczuma.

—El compañero que vende la biblioteca en 20 pesos, puede dirigirse al Centro Estudios Sociales de Belgrano, General Paz 2666.

—Las compañeras que deseen tomar parte en una función, escriban a LA PROTESTA a nombre del Centro Obrero del Oeste.

—Pedro López y Beatriz. — Quieren hacer uso de la palabra hoy a la tarde en Villa Urquiza? — Sociedad Oficios Varios.

COMITE PRO DEFENSA Antilli, Barrera y González

En vista de que son pocos los que que han respondido a nuestro llamado remitiendo los folletos firmados por los que se solidarizan con el artículo de Antilli, reiteramos el pedido, esperando que los compañeros de la capital pueblos vecinos se servirán entregarlos personalmente en LA PROTESTA y los del interior a los agentes del diario o sus comités donde los hay. Por nuestra parte escribimos a ellos indicándoles la dirección para remitirlos pues tememos que intencionalmente sean detenidos. No escapa a nadie la importancia que tendrá la justicia argentina y por tanto es urgente que recopilemos las páginas que se pusieron en circulación.

Nos proponemos insistir en nuestra obra y es preciso que todos los que se dispusieron a secundar la campaña contribuyan eficazmente respondiendo a los llamados en pro de cualquier determinación.

El Comité.

Librería "La Protesta"

Recomendamos a los lectores y compañeros que se interesen en algunas de las obras publicadas, recorten las páginas en que vayan apareciendo para facilidad de los pedidos.

Todo pedido que se haga, deberá venir acompañado de su importe más el franqueo correspondiente, sin lo cual no se atenderán los pedidos.

En breve, continuaremos la publicación de las obras restantes, como ser: de teatro, de la Escuela Moderna, folletos y periódicos, etc., etc.

Nuevos agentes en la R. O. del Uruguay

Departamento Colonia, (Costa Oriental). — J. Vidal, agente y corresponsal viajero con domicilio en Conchillas.
Cufré. — Dalmiro Vidal.
Riachuelo. — Ramón Blanco.
Puerto del Sauce. — Luis Echegaray.
Conchillas. — Manuel Cacharrón.

Un llamado de solidaridad

Comité Pro Presos

El Consejo Administrativo en la reunión extraordinaria efectuada la noche 4 del corriente, resolvió suspender temporáneamente el subsidio que el comité pasa a las familias de los detenidos y deportados, por el sencillo motivo que la mayoría de los sindicatos están atrasados con las cotizaciones.

Por el momento con el poco dinero que hay en poder del tesorero ayudaremos a los compañeros detenidos y a los que pueden caer.

Si a fin de este mes los sindicatos no se ponen al corriente, tendremos que dar por terminada la noble misión que desempeña el comité Pro Presos.

Nota.— El Comité ha puesto en circulación una cantidad de listas de suscripción, y los compañeros que deseen retirarlas, pueden pasar por la Secretaría Mejico 2070.

El Secretario.

Avisos varios

Solidaridad para un boicot

Conductores de Carros

Recomendamos el boicott a los aserradores de Retta y Chiaramonte, José Brichetto, situado en la calle Triunvirato número 1237, como igualmente al aserradero de Babastro, y a la tropa de carros de Juan Brichetto.

La sociedad de aserradores y todo el proletariado, tiene el deber de secundar este boicott declarado por un gremio que nunca ha negado su solidaridad.

Obreros Albañiles

Reconociendo esta sociedad la justicia que asiste a los obreros mosaístas en lucha contra el burgués Martín Quadri; y en la espera que todos vosotros sabreis responder al llamado de solidaridad que ellos nos han hecho, nos permitimos recomendaros que ningún obrero del gremio emplee los mosaicos de esa fábrica, hasta que dure la huelga.

Es necesario prestar ese apoyo y hacer la mayor propaganda en pro del boicott.

La Comisión.

Personas buscadas

Se desea saber si el compañero Manuel Vázquez está en esta capital.
Lo buscan del centro «Libertad Stelo».

Se desea saber la dirección exacta de Pedro Juan Llabres García, apra comunicarle asuntos de interés. Actualmente reside en un estado del Brasil.
Contestar a Manuela Correa. Rivera Chica 1718. Montevideo. (R. O.)

Antonio Lamberti, desea saber el paradero de Antonio Alvarez Vicira, oficio panadero.
Dirigirse a Antonio Lamberti. Cangallo 2559.

El compañero Domingo Avila, domiciliado en la calle Ituzaingó 27, Salta; desea saber el paradero de su hermano Arturo, que desde un año residía en Buenos Aires.

Clases de Esperanto

Continúan los cursos de Esperanto los lunes y viernes en la sociedad de Oficios Varios de Piñeiro, calle General Domínguez 829 (Avellaneda) y en el local de la Liga Racionalista, Alsina 1565, los miércoles y viernes.

Dr. Juan Emiliano Carulla

El doctor Juan E. Carulla comunica a los compañeros y a los que han solicitado la dirección de su Consultorio, que éste es Méjico 932 de 1 a 3 p. m.

Brisas Libertarias de Montevideo

Este centro de estudios sociales, pone en conocimiento de las agrupaciones y periódicos que mantengan correspondencia con él, que ha trasladado su secretaría a la calle Mimí 752, Montevideo.

Agentes en la Capital

Boca y Barracas. — Conductores de Carros, M. de Oca 1672.
Piñeyro (Avellaneda).—Francisco Castellano, Girbone 789.
Liniers: Nicasio Bayon, Rivadavia, 10.475.
Nuevos Mataderos. — S. Ortega, Olden 3075.

Agentes de LA PROTESTA

Francia. — Antonio Bernardo, 17 bis rue Champagne-Première, París.
Montevideo (R. del Uruguay). — Arturo Pampin, Mercedes 1722.
Paraguay. — E. F. Torres, Oliva 425, Asunción.
Rosario. — Comité «La Protesta», Cortada Centeno 8, (frente a la plaza Pringles).
La Plata. — Jorge Cafiero, calle 54 entre 5 y 6, número 536.
Mar del Plata, Comité «La Protesta», San Juan, 1954.
Las Flores, (F. C. S.) — Fausto Moral, General Paz 463.
Bahía Blanca. — Fernando Ramos, Holdich 1306
Tucumán. — Fernando Giménez, Marcos Paz, prolong. al Oeste 2.ª cuadra.
Mendoza. — Antonio Pujol, Perú 1380.
Chacabuco. — José Godoy, Avenida Garay 45.
Coronel Suárez. Juan Borda, Adolfo Alsina 24.
Maldonado. — Rogelio Bario.
Punta Alta, José Donatelli, B. de Irigoyen 239.
Ingeniero White. — Jerónimo Prieto, J. Avenente 660.
Huinca Renancó. — Rafael Orsi.
Salta. — Tomás González. Mendoza número 775.
Máximo Paz. — Juan Pasarsas.
Corrientes. — Antonio Solís, Uruguay entre Ayacucho y Junín.
Cruz del Eje. — Leopoldo Toranzo.
Mercedes (Buenos Aires). — Francisco D'Andrea, calle 14 esquina 7.
Bolívar. — Martín Lanzinetti.
Lomas de Zamora. — Francisco Genise, Loria 1030.
Tigre.—Francisco Gómez.
Jujuy.—Antonio Gimenez, Belgrano 52.
Paraná.—Florencio Zapata, Monte Caseros 182.
Territorio del Chaco.—Cayetano Escobar, Resistencia.
San Fernando. Joaquín Rocha. Ayacucho 1454, San Fernando.
Villa María. — Luis E. Schwander.
Villa Cañás. — Santiago Giudici, Herrería.
La Banda. — Luis P. Vieta.
Santiago del Estero. — Angel A. Bustamante, Libertad 7.
San Juan.—E. Esquivel, Caseros 058.
Córdoba. — Francisco Moll, almacen Port-Arthur, Rivadavia y Rincón.
Río Cuarto. — Mario Comin, Bulevar Roca y Sarmiento.
Posadas (Misiones). — Solari Romano.

FOLLETIN DE LA PROTESTA (55)

FELIPE TRIGO

LA BRUTA

Cuando se levantó y salió del baño, al día siguiente, por travesura de antojo, allá en su soledad, quiso comprobar al espejo si no sería la posición lo que hacía parecer menos esbelto el talle de «Danae». Se tendió sobre un edredón en la alfombra, reclinó la espalda y la cabeza en los almohadones bajados de la cama, dobló también casi una pierna para verse de perfil... y ¡no!... ¡Su talle, su talle más fino en una posición cualquiera!... ¡Su vientre más puro y virginal!... Y se levantó de improviso, cubriendo su desnudez toda en rubor con la sábana de felpa: una verdadera alucinación había hecho ver a sus pies, en plástica poderosa, a Luis... como la otra judaica figura del cuadro de «Danae».

Lloró.

¡Ah, su abandono! Detestó este vientre virgíneo, que siempre lo sería. Se lo había oído afirmar a Alvaro—él supiera por qué—, y como una «ventaja», tal esterilidad, en la vida de ellos... ¡Le dolía el presentimiento de no poder tener jamás otra niña blanca... a quien reir, a quien mirar desnuda en este paganismo de arte... a quien poner sobre su mismo corazón como una realidad y como un escudo contra no sabía ella tampoco qué locas ansias de mujer... de la mujer que ella no era... llena, sin embargo, de instintos maternales en besos que no daba por su boca el ser entero!

Volvían al Museo, Marieta pintaba. Ella y Luis hablaban, entre las soberanas desnudas de los lienzos. En ocasiones, Aurea se sorprendía de los giros de la charla que llevábanla insensiblemente a escuchar a Luis, y a expresarle ella, conceptos atrevidos. Tenían enfrente también la «Diana y Calixto», de Rubens, y recordaban la leyenda — estudiando el cuadro. Luis hallaba que la diosa tenía en su rostro la misma gran serenidad solénica que la célebre estatua que había visto en París, conocida con el nombre de «Artemis de Versalles»; la misma serenidad lunar por la blancura impecable de su cuerpo una expresión adusta de pureza que contrastaba con la «Niove», de Florencia, dolorida en pasión, y con esta infortunada «Calixto» «atormentada en mujer» y a quien la «Diana» arrojó por ello de su lado... Expresaba bien todo esto la pintura... Pero Aurea encontraba «trop humain»... el vientre de la diosa...: no se diría el de la «divina casta cruel...»

—Sí, de la «cruel» imposible... bien cruel!...—apoyaba Luis, concediendo:—¡ese vientre sería en verdad más digno de «Niove!»

Y así, depurando detalles de forma, era el caso que Aurea había ido poco a poco como indicándole a Luis, que experto las recogía, sus pedilecciones... —casi «la imagen misma de su cuerpo» en artística y dispersa proyección. Eran sus éxtasis la «Danae», y él la había dicho una vez, de improviso, y tan natural como si no pasase de la libertad soberbia de los lienzos al sagrado pudoroso de una vida:

—Tú debes de ser como «Danae», desde la frente a los pies, toda entera... ¿verdad?

—¡No!... mis brazos y mi...—fué a corregir ella espontánea, en la amplia ingenuidad de la más cándida estética...

¿Qué iba a corregir?... ¡Oh!... Se calló... haciendo sonreir al amigo que era discretamente perverso.

Tan discretamente, tan honradamente, que él mismo borró este día su asomo de perversión sutil, si lo fué, lamentándose en seguida, pero aceptándola, esto es, sin rebeldía ni malicia, sólo con una tristeza infinita que estaba por encima del egoísmo de los dos, de la condición social que tendía barreras entre dos almas, a nada que fuesen de hombre y de mujer, aun tratándose de la vida misma exaltada en arte.—Este día la conversación de Luis fué intensa y noble como nunca. Llena como nunca de sus dulces amarguras hacia «el mundo, que pudiendo ser el cielo no lo era». Compadecía a Aurea, como artista sobre todo. En el arte veía dos cosas distintas y a cuál más horrible: el arte en sí, ensueño de vanos y míseros consuelos de lo que no se podría realizar jamás sobre la tierra... condena de perenne desesperación, por consiguiente..., y el arte como oficio del ideal en mercancía, en baja prostitución.

—¡No, Aurea, nunca!... ¡Si algún día tuvieras que vivir de tus esfuerzos, da lecciones, borda..., todo menos ganarte la vida como artista! Lo eres de corazón; lo podrías ser, insuperada, de expresión escrita, con poco que acabases de penetrar hondamente la vida y de perfeccionar esa sorprendente intuición de técnica que revelan tus artículos...; y es digno tu arte de servirte como a mí, al menos, para esta constante creación divina y misteriosa de nuestros augustos e inconsolables dolores de dioses... a quienes otro más grande dejó fuera de la gloria!... Crea, pues, tu dolor... pero no se lo entregues a las gentes. ¡Yo lo hice una vez en un libro, y mi dolor volvió a mí en mue-